

Verdad y Vida

Vol. XVI Nº 2 Marzo - Abril - 2012 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

Tenías que haber estado allí



En comunión
con
Mozambique



Actuando sabiamente
durante la
recesión

Verdad y Vida

Odissea Cristiana

Volumen XVI nº 2 Marzo - Abril 2012

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2012 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondegracia.org - www.idue.es

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR GENERAL: Mike Feazell

EDITOR: John Halford

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

La visita a las Cataratas Huka, en Nueva Zelanda, me inspiró una profunda reflexión que comparto con todos los lectores.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

El único plan de rescate

5 EDITORIAL

Todo por ti y por mí

7 Tenías que haber estado allí

Las lluvias abundantes no llegaron a tiempo en Australia y aprendimos que no podemos sostenernos solo con el encanto de las ciudades.

10 ¿Está Dios al mando?

¿Qué aspectos de nuestras vidas crees que Dios controla?

12 En comunión con Mozambique

Dios nos ha dado más de cuatro mil hermanos en Mozambique que ni siquiera conocíamos.

16 Actuando sabiamente durante la recesión

Cómo poner tus finanzas bajo control

20 ¿Es Jesús realmente Dios?

Dando un vistazo a la controversia arriana. Algo que, aunque nos pueda parecer distante, tiene que ver directamente con la esencia de nuestra salvación.

26 RINCÓN DE ESPERANZA

De camino a lo permanente

28 Pagado en el Gólgota

Donde Dios se inclinó hacia nosotros.

30 RINCÓN DE LA POESÍA

El Justo por los injustos para llevarnos a Dios.

31 CARTAS AL EDITOR

El único plan de rescate



por Joseph Tkach

Durante las semanas que los mineros chilenos estuvieron atrapados en las entrañas de la tierra ocuparon un lugar en los corazones y en la imaginación de la mayoría de las personas alrededor del mundo. Totalmente incapaces de hacer nada sobre su trágica situación, no tenían otra elección sino confiar en los esfuerzos de otros que trabajaron día y noche para rescatarlos.

De muchas formas la situación de los mineros es una alegoría de la condición espiritual de toda la humanidad.

Espiritualmente hablando, toda la humanidad estaba atrapada en un medio que amenazaba su vida. La Biblia lo llama "pecado y muerte". Como los mineros, somos totalmente vulnerables e incapaces de hacer algo sobre nuestra terrible condición. De la misma forma que la galería obstruida de la mina separaba a los mineros del mundo exterior, el pecado es una barrera que separa a los seres humanos de la vida para la que Dios los creó. Pero hay buenas noticias: Hay un rescate en marcha.

Estoy seguro que mientras los mineros atrapados aguardaban ser rescatados exploraron sus opciones. Tenían pi-

cos, palas y algún equipo de minería muy sofisticado. ¿Podría excavar su propia salida?, se debieron preguntar en un momento u otro.

Pero la realidad era que sin importar la cantidad de trabajo que realizaran por su parte, nunca sería suficiente. Se encontraban a demasiada profundidad. Para ellos la única esperanza era la ayuda de arriba, de aquellos que se preocupaban.

Cuán tremenda liberación debió de ser que, después de diecisiete días de estar cortados de todo, la primera broca perforadora apareciera en el techo de la galería donde estaban atrapados. Aunque no era lo suficientemente grande como para sacarlos, fue un medio por el que la comida, el aire y las noticias podían llegar a ellos, así como una fuente de esperanza y de ánimo durante los largos días de espera.

Cada uno de aquellos agujeros perforados era, como el evangelio, un conducto por medio del que Dios nos envía las buenas noticias de nuestro rescate del pecado y de la muerte, junto con nutrición espiritual sana y esperanza.

Lamentablemente, a menudo, el evangelio se usa mal para diseminar un mensaje negativo de condenación, de temor y de intimidación espiritual. Es

como si se hubiese enviado a los mineros atrapados un flujo continuo de información sobre lo que estaba yendo mal y sobre cuán terrible era su situación, y luego demandarles que mostraran evidencia de que comprendían totalmente su absoluta necesidad, de que querían ser rescatados realmente, e incluso de que empezaban a vivir como si estuviesen ya en la superficie, todo antes de que el rescate empezase.

Jesús no esperó hasta que los seres humanos demostráramos nada. Él murió, resucitó y ascendió por nosotros cuando todavía éramos pecadores, como nos dice Pablo: “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos... Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (**Romanos 5:6, 8**).

Los que creen esas buenas noticias, el evangelio, pueden aplicarlas al mo-

mento presente y saber que la alegría del rescate está delante. El evangelio es buenas noticias, no malas noticias. Es todo sobre gracia, verdad y esperanza, no temor, preocupación o incertidumbre. Después de todo esa es la razón por la que el mismo Jesús afirmó: “Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo” (**Juan 12:32**). Y el apóstol Pablo nos dice de una forma maravillosa lo que Dios ha hecho por nosotros, y la invitación que nos hace a participar en dar a conocer a otros esas buenas noticias en nuestro rescatador, Jesucristo: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándonos en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (**2ª Corintios 5:18-19**). ■



Todo por ti y por mí

por **Pedro Rufián Mesa**



Cuenta la historia popular que el Sah Abbis, un monarca persa, amaba mucho a su pueblo. Para tratar de cono-

cer y comprender mejor a sus ciudadanos, se mezclaba con ellos disfrazado de diversas formas.

Un día fue a los baños públicos. Aparentando ser un hombre pobre se sentó en la pequeña celda, detrás del fogonero que atendía el horno que mantenía el agua caliente y el vapor funcionando. Cuando llegó la hora del almuerzo, el fogonero compartió su escasa comida con el monarca y este le habló a su súbdito como a un amigo.

El monarca, disfrazado de misma guisa, visitó varias veces al fogonero, quien llegó a estimarlo. Un día el Sah le dijo quien era en realidad, esperando que su súbdito le pidiera algo. Pero el fogonero se sentó mirando a su gobernante con admiración y sin poder pronunciar palabra por su sorpresa.

Después de reflexionar dijo: "Su majestad dejó su palacio y su gloria para sentarse conmigo en este lugar oscuro, para comer de mi pobre comida, preocupándose de si mi corazón estaba triste o alegre. Es posible que otros súbditos hayan recibido valiosos regalos de su

majestad, pero en mi caso su majestad se ha dado a mí. Me ha dedicado su tiempo, lo ha compartido conmigo así como su preciosa amistad. Solo me queda pedirle que nunca me retire ese precioso don".

Historias como esta de entrega e interés por los gobernados nos conmueven y nos inspiran. Sin embargo, puede que la historia más grande de amor y entrega que haya habido, la de nuestro Salvador Jesucristo, no nos conmueva ya, o incluso algunos duden de su credibilidad, quizás por haberse convertido en algo familiar.

A diferencia del Sah Abbis, que solo tomó la apariencia de uno de sus súbditos, el Hijo de Dios, con toda su gloria y majestad, creador y sostenedor de todo lo que existe, tomó y se vistió de la propia carne que había creado y se convirtió en uno de nosotros, entrando en las limitaciones del tiempo y del espacio, por supuesto siendo al mismo tiempo Dios.

El Sah Abbis deseaba conocer y comprender mejor a sus ciudadanos, y por eso tuvo que descender a ellos. El Verbo, el Hijo de Dios, como Dios, es omnisciente y todo lo sabe. Así que la única y gran razón por la que el Hijo de Dios se encarnó fue por el amor incondicional, y totalmente desinteresado, que nos tiene a ti y a mí, y a todos los seres

humanos.

Cristo no solo vino a nosotros y se hizo uno de nosotros, sino que lo hizo para entregarse por ti y por mí, y por toda la humanidad, para que Dios mostrase por medio de él su gran amor por toda la creación. El apóstol Juan lo recogió así: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (**Juan 3:16-17**).

El Sah Abbis fraguó una gran amistad con el fogonero de los baños. Quizás por medio de él conoció mejor los desafíos a los que hacían frente sus súbditos, pero después regresaba a su palacio sin que nada, o muy poco, hubiese cambiado en sus vidas. En cambio la venida del Hijo de Dios al mundo inició una serie de eventos que cambiaron, están cambiando y cambiarán la condición de todos los seres humanos de una forma total.

Con la muerte de Jesús fuimos todos atraídos a él, como él mismo afirmó: “Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo” (**Juan 12:32**). En su muerte, todos morimos; en su resurrección, todos resucitamos y todos fuimos sentados en él a la derecha del Padre: “Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (**Efesios 2:5-6**). Por medio de la muerte de Cristo todos fuimos justificados: “Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma mane-

ra por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida” (**Romanos 5:18**). Una vez justificados, Dios hace morada en el ser humano por medio del Espíritu Santo: “...El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (**Juan 14:23**). Fuimos adoptados como sus hijos e hijas: “En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”. Nos ha invitado a participar en dar a conocer a los demás seres humanos que Dios se ha reconciliado con ellos por medio del sacrificio de amor de Jesús: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándonos en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (**2 Corintios 5:18-19**).

Todos los que aceptamos y recibimos lo que somos, en y por medio de Cristo, viviremos en armonía con Dios, y los unos con los otros, por toda la eternidad: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, ...Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (**Apocalipsis 21:3-4**).

¿Cómo estás respondiendo al amor incondicional de Dios por ti? Recuerda que él eligió hacernos mucho más que sus amigos; nos ha hecho sus hijos e hijas, algo que no podríamos haber llegado a ser nunca por nosotros mismos. ■

Tendrías que haber estado allí



por Kerry Gubb

Hace cuatro años por estas fechas mi país estaba yermo, sufriendo los rigores de una severa sequía. “La peor sequía en la historia” fue como la describió el Primer Ministro¹. Eso lo dice todo para una isla en la que dos tercios es desierto.

“Australia está pasando por una horrible transición a medida que nos adaptamos al cambio climático. Hay lugares donde la agricultura no va a poder continuar”, dijo el Dr. Peter Cullen, del

grupo de científicos Wentworth².

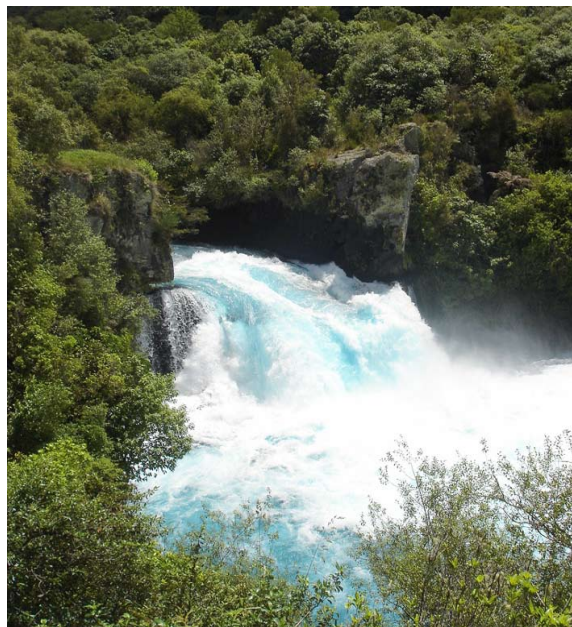
Josh Gordon informó en el periódico *The Age*: “Los últimos datos del Departamento de Estadísticas...muestran un éxodo rural masivo, el número más bajo de ovejas y corderos desde la Segunda Guerra Mundial y una envejecida población agraria”³.

La mayoría vivimos en ciudades donde el atractivo y el encanto de las luces de colores enmascaran la triste realidad de que la misma tierra estaba empezando a morir de sed. Muchos pudimos ver una tormenta costera limpiando el polvo de las calles y pensamos que la sequía había cesado. Sin embargo, los agricultores, los más cer-

canos a la sequía, hacían frente a una realidad mucho más dura. De acuerdo a un informe de *Reuters* en el *Independent Online* de África del Sur: “Cada cuatro días un agricultor se suicidó a causa del estrés producido por las cosechas fallidas, la muerte de los rebaños y las deudas, a medida que la peor sequía en cien años consumía la psicología de la nación y erosionaba el crecimiento económico”⁴.

Al no llegar las lluvias abundantes a tiempo aprendimos a que no podemos sostenernos con el encanto de las ciudades.

No es un misterio para mí que el apóstol Pablo describa a la creación como gimiendo en dolores de parto (**Romanos 8:22**). ¡Yo los siento también! (**versículo 23**). Observé hojas laceradas por el sol y reseca por la sequía, abriéndose lentamente bajo la lluvia,



llenarse y reblandecerse con la humedad restauradora de la vida, y luego erguirse de nuevo en silencio, gracias a su Padre en el cielo por librarles de su situación. Los amarillos y los marrones siendo restaurados a verdes profundos de la noche a la mañana. Vivir el final de una sequía es una experiencia maravillosa. Deseaba contemplarla de nuevo en mi país.

Por entonces visité las Cataratas Huka en Nueva Zelanda, un cañon estrecho por el cual rugie el cristalino río Waikato alimentado por la nieve, llevando vida a las muchas y productivas tierras curso abajo. Objetivamente, hay cataratas más altas, grandes y mejores, incluso en Nueva Zelanda.

Sin embargo, la del río Waikato, me quitó el aliento en un solo y precioso momento. Para apreciar porqué *creo que tendrías que haber estado allí*.

El dicho reza que “cuando el estudiante esté listo llegará el maestro”. Apesadumbrado con los pensamientos de la sequía en casa, de repente estaba frente a un interminable torrente rugiente de agua cristalina burbujeante, rodando, golpeando y haciendo temblar la tierra bajo pies con su alegre fuerza bruta, cargando el aire con su indómita e irresistible intensidad natural, el mismo aire que latía con su hálito de vida erupcionando en aquella piscina turbulenta para continuar su viaje sembrando vida a lo largo de los ricos suelos volcánicos.

Aquel era un lugar en el que

La visita a las Cataratas Huka no resolvió la sequía, pero produjo algo profundo en mí. Imagino que para apreciar cuán confirmador fue aquel momento para mí tendrías que haber estado allí.

se percibía la presencia de Dios. Donde el amor de Dios por su creación es soberano, hay vida, esperanza y renovación.

Podría decirte que el color del agua era semejante a una maravillosa turquesa, pero para apreciar cuán maravillosa era, tendrías que haber estado allí.

Podría decirte que aquel poderoso y atronador torrente voceaba las mismas palabras de Dios: “¡Sea la vida! Tendrás que haber estado allí.

Estando de pie allí envuelto en la asombrosa aura de aquella obra de Dios vino a mi memoria una escena similar del banco de imágenes bíblicas. El profeta Ezequiel describe como se divide en dos el Monte de los Olivos, a través del cual fluye un torrente de aguas de vida de debajo del templo de Dios, llevando restauración, esperanza y vida donde quiera que va, hasta los confines de la tierra.

Esta escena no era difícil de imaginar estando allí como yo lo estaba, envuelto en un ejemplo viviente completo con efectos de sonido que desafiaban con seriedad al mejor amplificador.

“... Y vi que brotaba agua por debajo del umbral del templo... salió hacia el oriente con una cuerda en la mano, midió quinientos metros y me hizo cruzar el agua, la cual me llegaba a los tobillos... Luego midió otros quinientos metros y me hizo cruzar el agua, que ahora me llegaba a las rodillas. Midió otros quinientos metros, y me hizo cruzar el agua, que esta vez me llegaba a la cintura. Midió otros quinientos metros, pero la corriente se había convertido ya en un río que yo no podía cruzar. Había crecido tanto que sólo se podía cruzar a nado... vi que en sus márgenes había muchos árboles... Estas aguas fluyen... y van a dar al Mar Muerto. Cuando desembocan en ese mar, las aguas se vuelven dulces. Por donde corra este río, todo ser viviente que en él se mueva vivirá. Habrá peces en abundancia porque el agua de este río transformará el agua salada en agua dulce, y todo lo que se mueva en sus aguas vivirá. Junto al río se detendrán los pescadores... Los peces allí serán tan variados y numerosos como en el mar Mediterráneo... Junto a las orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas no se marchitarán, y siempre tendrán frutos. Cada mes darán frutos nuevos, porque el agua que los riega sale del templo. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas serán medicinales”⁵.

¿Es literal o metafórico? Realmente no importa. Más aún, en realidad no me preocupa. El propósito es, aunque se puede argumentar, asegurar a nuestro

sediento, afligido, contaminado y dolorido mundo que cuando Dios es soberano, hay vida, esperanza y rejuvenecimiento a una escala que supera en gran manera a las Cataratas Huka, o donde quiera que uno pueda ser inspirado en la tierra hoy a anticipar el Reino de Dios en su plenitud.

Después de regresar a casa la costa había recibido alguna lluvia. Muchos urbanitas no estaban preocupados con la sequía que continuaba tierra adentro, donde debían producirse nuestros alimentos.

Los medio ambientalistas estaban preocupados. La frase “desastre inminente” se escribía y se decía más a menudo aquellos días. No sabía que aguardaba para mí “extensa tierra marrón”⁶.

Sin embargo, estoy convencido de que una vez que Jesucristo haya completado su obra de salvación y la soberanía de Dios haya sido restaurada a toda la humanidad, la vida, la esperan-

za y el rejuvenecimiento están garantizados.

La visita a las Cataratas Huka no resolvió la sequía, pero produjo algo profundo en mí. Imagino que para apreciar cuán confirmador fue aquel momento para mí *tendrías que haber estado allí*.

Pero si has estado alguna vez en alguna parte contemplando este mundo y deseando el próximo, entonces *has estado allí*. ¿No es así? ■

¹ Jewel Topsfield, “150,000 Dólares por abandonar la tierra” (Melbourne, Australia: *The Age*, 25 Sept. 2007).

² Ibid.

³ Josh Gordon, “Dejamos atrás las ovejas y ahora estamos dejando atrás la tierra también” (*The Age*, 15 Julio 2007).

⁴ Michael Perry, “La Sedienta Australia se enfrenta al cambio climático” (Cape Town, South Africa: Independent Online, 1 Nov. 2006).

⁵ Ezequiel 47:1-12.

⁶ Una referencia al poema clásico de Dorothea Mackellar, “Mi País,” sobre Australia.

¿ESTÁ DIOS AL MANDO?



por Tammy Tkach

A muchos cristianos les gusta decir que Dios está al mando, que tiene un plan para tu vida, y que todo lo que sucede es parte del mismo. Algunos te dirán que cada

día él ordena lo que nos acontece, incluyendo las dificultades. Cuando escuchas tales cosas ¿te sientes liberado pensando que Dios tiene cada minuto planeado para ti, o te enfadas ante tal idea, como me sucede a mí? Yo creo en verdad que todo está al final bajo el

control de Dios, pero tengo un problema con la noción de que maneja incluso los pequeños detalles en nuestras vidas. ¿Nos ha dado libre albedrío o no? ¿Son nuestras opciones reales, o no?

Creo que la respuesta puede que esté en la relación trinitaria del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La divinidad lo hace todo en unidad. Jesús dijo que el Padre, viviendo en él, hacía su obra a través de él (**Juan 14:10**). Se trata todo de participación: El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, juntos.

Jesús nos llamó amigos (**Juan 15:15**), y, ¿qué hacen los amigos? Participan juntos de esa relación de amistad. Los amigos no se controlan los unos a los otros, ni se fuerzan a entrar los unos a los otros en un plan predeterminado. Se trata de amor, libremente dado y libremente aceptado. Se trata de compartir experiencias, de estar juntos en los buenos y en los malos momentos, gozando, apreciándose y ayudándose los unos a los otros.

La amistad con Dios es mucho más aún. Dios no es solo un amigo, por supuesto, es el Señor soberano del universo que nos ama incondicionalmente, y como tal, una relación con él es aún más real que la que tengo con mis amigas humanas.

Jesús nos lleva, por medio del Espíritu, a su propia relación de amor con el Padre. Tengo que participar porque Dios me ama y no por nada que yo hiciera para merecerlo.



Con esto en mente puedo ver un plan que abarca mi vida: La salvación, la vida en Cristo, conocer a Dios en y por medio del Espíritu, y al final vida para siempre en la eternidad de Dios.

Pero no niego tampoco la acción de Dios en las pequeñas cosas de mi vida. Veo su mano cada día, desde la forma en la que me anima y me recuerda su amor, hasta la manera en que me guía y me protege. Porque él vive en mí, vamos por la vida de la mano, por decirlo así, y mi oración cada día es que yo escuche al Espíritu y le responda a medida que me guía.

¿Me proveyó la plaza de aparcamiento donde aparqué en el supermercado o planificó que yo rompiera una copa y me cortara el pie? Lo dudo. Estoy muy segura de que Dios no maneja cada pequeño detalle en mi vida. Creo que él puede trabajar con todo lo que me sucede y hacer que ayude a sus buenos propósitos para mí. Pero de esto estoy segura: Él me dirige, me guía y está siempre conmigo, y me recuerda su presencia a lo largo de cada día. ■

En Comunión con Mozambique

por Tim Maguire



Mozambique es uno de los países más pobres del mundo.

Hace unos diez años Domingos Rede, un maestro de Chimoio, Mozambique, sintió que Dios le llamaba a predicar a sus compatriotas.

Dejó su profesión y se matriculó en una universidad teológica. Construyó un pequeño lugar de culto de adobe en su pueblo y empezó a evangelizar incluso antes de haber acabado sus estudios formales. Llamó a su congregación “Iglesia Maranatha en Acción (IMA).

Domingos era un evangelista en su verdadero sentido. Él y su familia se mudaba de aldea en aldea donde esperaba plantar una iglesia. Construían una pequeña choza de ramas, barro y paja, y vivían y trabajaban entre los aldeanos, enseñándoles el evangelio de Jesucristo por medio de la acción y de las pala-



bras. Tres o cuatro meses después se marchaban, dejando atrás una pequeña congregación al cuidado de un diácono ordenado y servida por uno de sus pastores regionales. No tenía ingresos, pero Dios proveía, aunque algunas veces se iban a la cama con hambre. Donde quiera que iba muchos respondían a su mensaje. Después de siete años la IMA tenía cincuenta y cuatro congregaciones en las provincias de Manica, Sofala, Tete y Zambesia, en el centro y norte de Mozambique.

En 2007 Domingos asistió a una conferencia no denominacional en África del Sur donde conoció a Caleb Makhela, uno de nuestros pastores. Inter cambiaron sus teléfonos pero no se mantuvieron en contacto. Unos dos años después, en octubre de 2009, Domingos se sintió movido a viajar a Ciudad del Cabo, en África del Sur, para predicar allí. Él no podía dar una razón lógica del porqué. No tenía dinero para hacer los cerca de tres mil kilómetros de viaje. Vendió su teléfono móvil para pagar su billete de autobús y emprendió el viaje. Después de viajar a través de Zimbabwe llegó a la ciudad de Makha-do en África del Sur. Recordaba que

Caleb vivía cerca de esa ciudad, y todavía tenía su número de teléfono. Así que lo llamó y le preguntó si podía acogerlo por la noche.

Como hacen los pastores, Caleb y Domingos empezaron a hablar de teología. Caleb le dio nuestros folletos *Síntesis Doctrinal* y *Una Introducción a la Teología Trinitaria Centrada en Cristo*. Domingos se quedó leyendo toda la noche. El día siguiente le explicó a Caleb que él y la Junta Directiva de su iglesia habían estado orando que Dios los guiara a una iglesia con una teología sana y que estuviera dispuesta a recibirlos y a proveerles de la guía, la estructura, el gobierno y la rendición de cuentas. Hasta que no leyó la literatura de la CIG no había encontrado una comunidad con cuya teología estuviera totalmente de acuerdo. Le dijo a Caleb que deseaba verse con el liderazgo de la CIG en África del Sur y hablar de la posibilidad de unirse a nosotros.

Buscando un hogar espiritual

Cuando conocí a Domingos, al principio era escéptico. A menudo en África las iglesias quieren afiliarse con otras organizaciones más grandes buscando el beneficio económico. Le dije a Domingos que si buscaba dinero, había llegado al lugar errado. De hecho, para ver su reacción, le dije que si se afiliaba con nosotros tendría que someterse a nuestro modelo financiero, y puede que tuviera que pagar a nuestra oficina nacional una porción de los ingresos de su iglesia en Mozambique. Él no se arredró, solo insistía en que todo lo que estaba buscando era preparación, guías de gobierno y rendición de cuentas. No quería que su iglesia siguiera el curso





de otras muchas iglesias en África, donde el líder manipula la teología con sus propias ideas y lleva el rebaño al error, o donde se centra en el líder en lugar de en Dios.

También le expliqué a Domingos que la afiliación no era algo en lo que nos precipitábamos. Entraríamos en un periodo de “compromiso” para ver si éramos compatibles y si ambos grupos se llevarían bien. Le sugerí que regresara y le explicara la situación a la Junta Directiva de su iglesia y que yo haría lo mismo. Luego yo viajaría a Mozambique y visitaría las iglesias personalmente.

En febrero de 2010, Caleb Makhela y yo fuimos a Mozambique a encontrarnos con Domingos. Recorrimos el país con él, visitando y hablando en cuarenta y cuatro congregaciones en diez días. La bienvenida que recibimos en cada una fue en verdad cálida y la unidad espiritual abrumadora.

Fue entonces cuando percibí con toda su crudeza la pobreza del Mozambique rural. Todos los miembros son agricultores de subsistencia. Cultivan maíz que, después de desgranado y cocido, constituye su austera dieta. Ese es su desayuno y su cena, cocido sin sal ni otra especia o salsa. Para ellos no

existe el almuerzo. Su única bebida es el agua sacada de un río local o de una de las bombas que el gobierno ha instalado en ciertas regiones. Quizás cada cuatro o cinco días sacrifican una gallina que les proporciona un poco de proteínas a su dieta. En una ocasión se nos ofreció un “té” que era simplemente agua hervida a la que se le había añadido una cucharada de azúcar. Pero las personas eran sinceras y genuinas y deseaban ser parte de nuestra denominación.

Decidimos que formalizaríamos nuestra asociación en agosto de 2010 cuando Domingos asistiera a un encuentro de preparación pastoral en África del Sur. En julio, el día antes de que yo partiera para los Estados Unidos a una conferencia internacional de nuestra Comunión Internacional de la Gracia (CIG), lo llamé para saber si había recibido los fondos que yo le había enviado para cubrir sus gastos de viaje. Me deseó un viaje seguro y me dijo que él y los hermanos en Mozambique estarían orando por una exitosa conferencia.

Noticia inesperada

Cuando llegué a Orlando fui sorprendido y lleno de tristeza al saber que Domingos había muerto, probablemente debido a la malaria. No solo había perdido a un buen amigo, había perdido a nuestro canal de comunicación con Mozambique, ya que es portugués lo que se habla allí y Domingos era el único miembro en Mozambique que hablaba algo de inglés.

Sin embargo, gracias a la tecnología del siglo XXI, pude usar los programas de traducción de la Blackberry y Google para contestar los frenéticos mensajes de aquellos que Domingos había deja-



do en Mozambique. Les aseguré que nuestra relación continuaría y que yo los vería de nuevo tan pronto como pudiera organizarse. Pude regresar a Mozambique en septiembre de 2010 cuando, con el consejo y la aprobación de su Junta Directiva, designé al pastor Mariano Binza como su nuevo líder. Aunque el proceso de afiliación no se había formalizado todavía, ellos se consideraban ya miembros plenos de la CIG.

Una cosa de la que me di cuenta en mi primera visita fue la importancia de preparar a los pastores en teología básica. Algunos de los pastores mozambiqueños no tenían ni siquiera una Biblia cuando me encontré con ellos por vez primera. Desde entonces les hemos provisto de biblias, y con la generosa ayuda de nuestras iglesias canadienses, hemos podido planificar un programa de preparación pastoral. También pudimos llevar a un líder y traductor de nuestra pequeña congregación en Portugal, Daniel Fernández, que es originario de Mozambique, aunque él dejó el país cuando era un niño.

Detenido

El fin de semana del Domingo de Resurrección había planificado un programa de preparación pastoral para el liderazgo. El miércoles recogí a Daniel en el ae-

ropuerto de Johannesburgo, a las 6:00 de la mañana, y salimos inmediatamente para Louis Trichardt donde nos juntamos a Caleb Makhela. Los tres partimos para Mutare en Zimbabwe, donde pasaríamos la noche en la casa de Emmerson Gova, uno de nuestros pastores allí.

En el puesto fronterizo de Beitbridge permanecimos en cola durante unas cinco horas. Cuando finalmente estábamos para entrar en Zimbabwe, Daniel fue saludado por la primera puesta de sol africana. Daniel sacó su cámara y tomó dos fotos de los árboles con el sol poniéndose tras ellos. Desafortunadamente estábamos todavía en una zona restringida donde no estaba permitido tomar fotos, y el servicio de seguridad de Zimbabwe lo inmovilizó y lo detuvo de inmediato. Lo llevaron a una habitación interior, le confiscaron su pasaporte y la cámara, y le dijeron que tendría que comparecer ante un magistrado el día siguiente.

Me di cuenta de lo que los funcionarios fronterizos buscaban realmente cuando empezaron a frotar sus dedos. Les dije que éramos pastores y que no estábamos dispuestos a pagar ninguna clase de soborno. También los amenacé con llamar a la embajada portuguesa. Eso sería más complicado de lo que ellos deseaban, por lo tanto hicieron que Daniel borrara las fotos y nos dejaron irnos. Llegamos a casa del pastor Gova poco después de media noche, despertándole tirando piedras a su tejado.

Superados

Partimos de Mutare temprano a la mañana siguiente. Viajamos a lo largo de Mozambique y al fin llegamos a Mo-

(Continúa en la página 19)

ACTUANDO SABIAMENTE DURANTE

Verdad y Vida: Según todos los expertos vamos a entrar en una recesión de dos años, ¿qué es exactamente una recesión?

Brent Baker: Una recesión es simplemente una disminución en la actividad económica. Se espera que todos los países europeos la sufran, en mayor o menor medida. En España se espera que dure dos años y signifique una disminución de cerca de dos puntos del producto interior bruto.

VV: ¿Cómo afectará a las personas corrientes?

BB: Durante una recesión breve o mediana puede que muchas personas no sean afectadas. Pero si la actividad económica continúa ralentizándose, la disminución de ventas lleva a que las empresas tengan que despedir trabajadores. Los sentimientos de incertidumbre que causa dan lugar a que las personas pierdan la confianza en la economía y retrasen el gastar en cosas no esenciales. Incluso aunque tengan dinero, lo ahorrarán por si la situación se pone peor.

VV: ¿Hay algo que podamos hacer para minimizar los efectos en nuestras familias?

BB: Sí, y no se trata de ciencia espacial. Muchas personas gastan todo lo que ganan, o incluso más usando la tarjeta de crédito, y no dejan nada para ahorrar como reserva. Para minimizar los efectos de la recesión en nuestras familias yo recomiendo poner bajo con-

trol las finanzas personales y planificar la creación de un fondo de reserva.

VV: ¿Qué constituiría “suficientes reservas”?

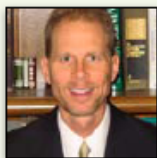
BB: Los consejeros financieros generalmente recomiendan tener suficientes ahorros para hacer frente a los gastos de la familia de tres a seis meses. De esa forma si sucede algo inesperado o si pierdes tu trabajo, tendrás una reserva para pasarlo. La idea de ahorrar suficiente dinero para cubrir los gastos de tres a seis meses puede parecer que no es realista, pero puede lograrse



con disciplina y creatividad. Trata de anotar todos tus gastos durante un mes. Puede que encuentres que estás gastando dinero en varias cosas o servicios de los que puedes prescindir. Puedes usar ese dinero para empezar tu plan de ahorro. Por ejemplo, si estás gastando 3,00 € al día en una bebida o aperitivo en el trabajo o en la escuela,

LA RECESIÓN

Una charla con Brent Baker



Si las noticias de la recesión te han hecho considerar que necesitas poner tus finanzas en orden, eso es bueno. Pero en realidad debemos de hacerlo ya sea que estemos preocupados con ella o no.

suprimir solo ese gasto resultaría en 60,00 € de dinero extra para invertir o ahorrar en un mes, o ¡720,00 € al año!

VV: ¿Cuánto se puede uno endeudar “con seguridad” en tiempo de recesión?

BB: Esa es una buena pregunta, y una que muchas personas nunca se hacen. Muchas personas se endeudan más de lo que en realidad debieran.

Solo porque el banco te diga que te puede conceder un préstamo o una tarjeta de crédito no significa que sea sabio para ti solicitarlas. Generalmente, deberías mantener tus pagos de deuda mensual, incluyendo el pago de la hipoteca, por debajo del 30% de tus ingresos brutos, antes de pagar los impuestos y la seguridad social. Cuando pasas de ese porcentaje puede que descubras que no tienes suficiente para ahorrar, invertir o incluso para hacer frente a las necesidades básicas.

Muchas personas caen en problemas por gastar con sus tarjetas de crédito más de lo que pueden pagar cada mes. Si no eres capaz de limitar tu gasto, entonces piensa en usar una tarjeta de débito en su lugar, o pagar en efectivo. Idealmente, deberías de hacer todo lo posible por tener suficientes ahorros

para pagar todas tus compras, incluyendo el automóvil.

VV: Los economistas advierten que si todos dejamos de gastar y adoptamos una mentalidad de bloqueo, eso podría en realidad prolongar la recesión. ¿Cuál sería la posición responsable?

BB: Lo responsable es administrar nuestros recursos de forma que tengamos la reserva necesaria para hacer frente a nuestras obligaciones incluso durante la recesión, y posponer las compras importantes hasta que pase. Pero la recesión puede ser también una gran oportunidad para comprar, o invertir en acciones o fondos, porque la disminución de la demanda de los bienes o los servicios hace que su costo baje. La clave es tener tus finanzas bajo control para poder reaccionar adecuadamente ante cualquier situación, en lugar de que sean los eventos los que te controlen a ti.

VV: ¿Dónde pueden buscar ayuda las personas que tienen ya problemas financieros serios? Hay muchos anuncios ofreciendo la consolidación de deudas, préstamos con bajo interés, etc.

BB: Tenemos que tener cuidado. A veces, consolidar puede ayudar, pero también puede empeorar la situación.

Identificar la verdadera fuente de tus problemas es muy importante. Por ejemplo, si las personas tienen problemas para controlar su gasto y reunifican sus deudas sin considerar el problema, probablemente empeoren las cosas. Si tienes problemas financieros serios busca ayuda de alguien de confianza y que tenga experiencia económica.

Se puede caer en problemas económicos por muchas razones: por no tener la preparación adecuada, por gastar sin control, por un divorcio, por un accidente o enfermedad, o solo por no administrar los recursos responsablemente.

Me gusta la idea de un programa de administración financiera que tenga reuniones de grupo regulares, ya que su costo puede ser efectivo y te motiva a rendir cuentas al grupo. La presión positiva de los compañeros puede ser de gran motivación para poner orden en tus finanzas. Recibir consejo de alguien de confianza puede ser una buena elección, pero cuidado con los consejeros engañosos que te ofrecen una solución milagrosa y rápida para tus problemas de crédito, y que generalmente trabajan para los bancos.

Habla con otros conocidos que hayan pasado por el mismo problema. Lee todo lo que puedas sobre como administrar sabiamente tus recursos, y si puedes permitirte consulta con un profesional independiente.

Algunas empresas ofrecen consejo y planificación económica para sus empleados. Si tu empresa lo tiene, quizás sea gratuito para ti.

En Estados Unidos he escuchado buenas cosas sobre el material de Crown

Ministries (www.crown.org), pero no lo sé personalmente.

VV: Cuando los tiempos son difíciles y el dinero escasea se hace necesario recortar en los gastos discrecionales. ¿Cuál debe ser la actitud responsable con respecto a las contribuciones a la iglesia y a las organizaciones sin ánimo de lucro bajo estas circunstancias?

BB: El principio del dar es una parte importante de nuestro plan financiero, y debemos incluir los donativos en nuestro presupuesto de gastos para poder contribuir regularmente. Muchas personas desean poder dar más de lo que dan. Poner orden en sus finanzas les permitirá hacerlo y dar de una forma consistente.

Para concluir me gustaría compartir un par de pensamientos. Si las noticias de la recesión te han hecho considerar que necesitas poner tus finanzas en orden, eso es bueno. Pero en realidad debemos de hacerlo ya sea que estemos preocupados con ella o no. La situación de cada persona es diferente por lo que solo he dado consejo general en esta entrevista. Si tienes preguntas, una buena idea es buscar el consejo de un profesional que pueda considerar las circunstancias de tu situación personal. ■

Brent Baker ha trabajado en servicios financieros más de veintidós años. Ahora es Director de Riesgo de los Servicios de Inversión en una empresa de servicios financieros. Presenta seminarios sobre administración responsable de finanzas personales. Es pastor asistente de Christ Fellowship Church en Cincinnati, una congregación de la Comunión Internacional de la Gracia en los Estados Unidos.

(Continuación de la página 15)

rumbala, en el norte de Mozambique, el jueves a media noche. La mayoría de los asistentes a la conferencia habían llegado ya y estaban pasando la noche danzando en alabanza y adoración. Después de una cariñosa y emotiva bienvenida, subimos a nuestra choza a dormir. La música y la danza continuaron hasta las primeras horas de la mañana. Los cristianos africanos saben mucho sobre el gozo de la salvación.

Al día siguiente encontramos que en lugar de los 54 delegados que esperábamos, habían llegado ¡más de 350! Habían traído sus esterillas y la mayoría dormían a cielo abierto, bajo las estrellas sin ni siquiera una manta para cobijarse. ¡Qué experiencia más aleccionadora ver aquella sed y sacrificio por buscar comprensión!

También descubrimos que desde mi última visita, en septiembre de 2010, habían plantado otras 33 congregaciones totalizando 87 ahora. Incluso sin Domingos, la diseminación del evangelio en Mozambique continuaba.

Pasamos los cuatro días siguientes en compañerismo cristiano, con cánticos, alabanza y enseñanza. Los líderes mozambiqueños absorbieron y aceptaron



todo lo que teníamos que decirles. El domingo, en una conmovedora ceremonia, formalizamos la afiliación y dimos la bienvenida a la CIG a nuestros hermanos y hermanas de Mozambique. Tomamos la comunión con ellos, que fue la primera vez para la mayoría. Al participar del pan y el vino sentí la verdadera importancia de que, por medio del cuerpo martirizado de Cristo y de su sangre derramada, todos estamos verdaderamente unidos en él, venciendo las barreras lingüísticas, sin importar quienes somos o cual sea nuestra cultura.

Oración

Por favor orad por nuestros hermanos en Mozambique. Los desafíos que tiene son muchos. No hay sistema público de transporte, lo que dificulta que los líderes puedan visitar las iglesias y a los miembros. A menudo usan las bicicletas para viajar cientos de kilómetros por pistas sin asfaltar. La expectativa de vida es al menos veinte años inferior al promedio mundial. Es uno de los países más pobres del mundo. Ahora tenemos alrededor de 4.000 miembros allí. Ninguno está empleado, son agricultores de subsistencia viviendo el día a día, de la mano a la boca, rascando el sustento del difícil suelo africano.

Las biblias que les dimos son su posesión más valiosa y tienen hambre de más conocimiento y comprensión. Su gozo y amor son una fuente de gran inspiración para mí y un recordatorio radiante de lo que es nuestra fe. Sus corazones y oraciones están con sus nuevos hermanos alrededor del mundo, como sé que las vuestras están con ellos. Gracias a todos los miembros de la CIG que han donado generosamente para hacer que esta iniciativa sea posible. ■

¿Es Jesús realmente Dios?

Una mirada a la controversia arriana



por J. Michael Feazell

Pocos cristianos son conscientes de que dos doctrinas de las más importantes de la

fe cristiana, la divinidad de Jesús y la Trinidad, no se decidieron hasta unos 350 años después de la muerte de Jesús.

Ambas doctrinas se forjaron en el siglo IV fruto de las tormentas religiosas y políticas iniciadas por Arrio, un popular presbítero en la iglesia de Alejandría, Egipto. Arrio tenía una fórmula simple para explicar como Jesús podía ser divino, y por lo tanto digno de adoración junto con Dios Padre, aunque existiendo solo un Dios.

La sencilla fórmula de Arrio fue bien recibida por los creyentes en Alejandría, menos por su supervisor, el obispo Alejandro. Cada hombre buscó sus apoyos y se trazaron las líneas de batalla para la que la historia llamaría la Controversia Arriana.

Este amargo desafío para las igle-

sias cristianas del Imperio Romano de oriente y occidente empezó en el año 318 d.C., que llevó al Credo de Nicea en el año 325, y finalmente acabó con el establecimiento del mismo en el Concilio de Constantinopla en el 381.

Monarquismo

Los padres de la iglesia habían estado escribiendo desde los últimos años del siglo I que la Palabra de Dios, el *Logos* de Juan 1:1-2, era coeterno con el Padre y por lo tanto no creado y sin principio. Arrio no fue el primero en negar esto. Desafíos similares habían surgido al final del siglo II y durante el siglo III en la forma de monarquismo.

Los nonarquianos se dividían en dos grandes categorías. Los dinamísticos o adopcionistas, que sostenían que Jesús fue solo un hombre en el que habitó el poder del Dios supremo¹; y los modalistas o patripasianimolistas, que enseñaron que Dios se mostraba a sí mismo en tres modos: como Padre, Hijo y Espíritu, pero nunca al mismo tiempo. Eso preservaba la idea de la divinidad total del Hijo pero excluía cualquier distinción entre el Hijo y el Padre.

Algunos modalistas creían que Jesucristo era en realidad el Padre en la carne. Todas las formas de monarquismo fueron eventualmente señaladas como herejía y rechazadas por todas las iglesias cristianas a lo largo del imperio.

Arrio

En un sentido, Arrio fue simplemente el último pensador en tratar de reconciliar el monoteísmo, la creencia en un Dios, con la creencia cristiana de que Jesucristo es divino. Pero hubo una diferencia entre el intento de Arrio y todos los esfuerzos anteriores. El cristianismo no era ya una religión no oficial, encubierta o perseguida. El emperador romano Constantino le había concedido al cristianismo un estatus de legitimidad sin precedentes en el Imperio, de forma que la cuestión de quien es Jesús podía finalmente ponerse delante de toda la iglesia para ser establecida.

Arrio era un presbítero popular a cargo de Baucalis, una de las doce “parroquias” de Alejandría al inicio del siglo IV². Para el año 318 d.C., Arrio había empezado a enseñar a sus seguidores que el Hijo de Dios, que es también el *Logos* o la Palabra de Juan 1:1-2, no existió hasta que el Padre lo trajo a la existencia. Para Arrio, el Padre creó primero la Palabra, y luego la Palabra, como el agente único y supremo del

Padre, lo creó todo.

La idea de Arrio parecía preservar el monoteísmo así como sostener la divinidad del Hijo, incluso si era una divinidad otorgada para distinguirla de la inherente y eterna del Padre. Con la ayuda de canciones y ritmos pegadizos las ideas de Arrio se esparcieron rápidamente entre los creyentes corrientes de Alejandría.

Alejandro

Alejandro, el obispo de Alejandría, y su asistente, un presbítero llamado Atanasio, vio un gran peligro en las enseñanzas de Arrio y tomó medidas para detenerlas.

En contra de la enseñanza de Arrio, de que Dios era una vez sin la Palabra, Alejandro afirmaba que Dios *no puede* ser sin la Palabra, y que por lo tanto la Palabra no tiene principio y es eternamente generada por el Padre.

Alejandro envió cartas a los obispos colindantes pidiendo su apoyo, y acordó un concilio en Alejandría que excomulgó a Arrio y una docena de otros clérigos³. Arrio también buscó apoyo y lo consiguió de varios líderes, incluyendo a Eusebio, el obispo de Nicomedia. Eusebio gozaba de una estrecha relación con el Emperador Constantino, que jugaría un papel importante en el desarrollo de la controversia. Otro adherente de Arrio fue el historiador Eusebio de Cesarea, cuya historia de la iglesia inicial cristiana se puede estudiar hoy.

Entra Constantino

El Emperador Constantino se enteró del desarrollo del problema y vio la necesidad de resolverlo. Como emperador, la

“Se necesitó una fe incansable y firme para mantener la verdad de que ningún ser menor que el verdadero Dios podía, de hecho, reconciliar a la humanidad con Dios”.

preocupación de Constantino no era tanto la unidad de la iglesia como la del imperio en sí mismo. Teológicamente, él lo ve como una “nimiedad”⁴. El primer movimiento de Constantino fue enviar a su consejero religioso, el obispo Osio de Córdoba, España, para dilucidar las diferencias. Osio no tuvo éxito en alcanzar la paz entre Arrio y Alejandro, pero presidió un concilio en Antioquía, al principio del año 325, que condenó el arrianismo y censuró a Eusebio de Cesarea⁵. La división continuó, por lo que Constantino tuvo que llamar a un concilio universal de la iglesia para poner fin a la disputa.

Ankara había sido el lugar elegido originalmente, pero Constantino lo cambió a Nicea, una ciudad más cercana a su sede en Nicomedia. El emperador personalmente abrió el concilio en junio del año 325 con cerca de trescientos obispos presentes, la mayoría de oriente.

Constantino buscaba la tolerancia mutua y la transigencia. Muchos de los obispos presentes estaban aparentemente preparados para encontrar un acuerdo. Pero a medida que se fue desarrollando, los pensamientos de acuerdo se erosionaron rápidamente. Una vez que la posición de los arrianos se aclaró no pasó mucho tiempo en ser rechazados y condenados. Las ideas de que el Hijo de Dios es Dios solo como “un título de cortesía” y que el Hijo tiene el estatus de creado fueron vehemente denunciadas. Aquellos que sostenían tales puntos de vista fueron declarados anatemas.

La divinidad del *Logos* fue defendida y el Hijo fue declarado ser “verdadero Dios” y coeterno con el Padre. La frase

clave del Credo establecido en Nicea en el año 325 fue: “de la misma esencia del Padre, Dios de Dios y Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado, no creado, siendo una substancia con el Padre”.

Homoousios (de la misma esencia) fue la palabra griega clave. Se intentó que transmitiera, contra los arrianos, que el Hijo es igualmente divino con el Padre. Y lo hizo, pero también dejó sin contestar la cuestión de cómo el Hijo y el Padre, si son de la misma esencia, son, de hecho, distintos. En consecuencia, aunque el arrianismo fue condenado y Arrio desplazado, el Concilio de Nicea no puso fin a la controversia.

Marcha atrás imperial

Eusebio de Nicomedia, que presentó la causa arriana ante el concilio y fue después y arrinconado por el mismo, gozaba de una cercana relación personal con el Emperador Constantino.

Con el tiempo convenció a Constantino de aminorar el castigo de los arrianos y ordenar que Arrio mismo volviese del exilio. Después, en el concilio de Jerusalén en el 335, Arrio fue librado formalmente del cargo de herejía, y volvió a ser admitido de nuevo en la iglesia en Constantinopla. Philip Schaff escribió: “Pero la tarde anterior a la procesión planeada, desde el palacio imperial a la Iglesia de los Apóstoles, murió repentinamente (336 d.C.) con alrededor de ochenta años de un ataque parecido a la cólera, mientras hacía sus necesidades. Su muerte fue considerada por muchos como un juicio divino; para otros, fue atribuida a un envenenamiento por sus enemigos; y otros la achacaron a la alegría excesiva de Arrio por su triunfo”⁶.

La gran diferencia que hace una pequeña carta

Atanasio y la mayoría de los obispos orientales decían que el Hijo era *homou-sios* con el Padre, lo que significaba “de la misma esencia”. Los teólogos arrianos no estaban de acuerdo pero sugirieron un compromiso: Podrían aceptar la palabra añadiéndole solo una letra, la más pequeña del abecedario griego, la iota. Ellos decían que el Hijo era *homoiousios*

con el Padre, palabra griega que significa “esencia similar”. Pero la similitud estaba solo en el ojo de quien la miraba, y los arrianos decían en realidad que Jesús no era la misma clase de ser que el Padre. Sería lo mismo que decir que él era “casi divino”. Los teólogos ortodoxos no podían aceptarlo, y no admitieron una palabra que permitía una interpretación así.

Mientras tanto, en el 328, Atanasio había sucedido a Alejandro como el obispo de Alejandría solo para ser condenado y depuesto por dos concilios arrianos. Uno en Tiro, bajo la presidencia de Eusebio de Cesarea; y otro en Constantinopla alrededor de 335. Luego, en el 336, fue expatriado por Constantino a Traves, en la Galia, como un demoleedor de la paz de la iglesia⁷.

A este giro de los eventos le siguió la muerte de Constantino en el 337, quien recibió el sacramento del bautismo en su lecho de muerte de manos del arriano Eusebio de Nicomedia.

Los tres hijos de Constantino, Constantino II el joven, Constante I y Constancio I le sucedieron. Constantino II, gobernó la Galia, Britania, Hispania y Marruecos, recordaba Atanasio desde su exilio en el 338. En Oriente, sin embargo, las cosas fueron muy diferentes. Constancio, que lo gobernó era arriano acérrimo. Eusebio de Nicomedia, el líder del partido arriano, fue designado obispo de Constantinopla en el 338. No pasó mucho tiempo para que la guerra

en Occidente, entre Constantino II y Constante, le diera vía libre a Constancio para exiliar de nuevo a Atanasio en el año 340.

Cuando Constantino II murió y el Imperio Occidental se unió bajo Constante, Constancio tuvo que seguir una línea más moderada con el partido niceno. Los dos emperadores convocaron un concilio general en Sárdica, en el 343, presidido por Osio, en el que la doctrina de Nicea fue confirmada. En el 346 Constante también compelió a Constancio a que repusiera en su posición a Atanasio⁸.

Semiarrianismo

Cuando Constante murió en el 350, el péndulo osciló de nuevo. Constancio, como el único emperador y todavía arriano, organizó concilios apoyando el arrianismo y destituyó a los obispos que se oponían a sus edictos, incluyendo a Osio y Atanasio.

Para entonces el arrianismo se había dividido en dos facciones. Una había modificado ligeramente su posi-



Bajorrelieve, Osio ante el Emperador Constantino

ción, sosteniendo la *homoiousios*, o similitud de esencia, en lugar de la *heteroousios* original, o diferencia de esencia, todavía sostenida por los arrianos más estrictos.

Este “compromiso”, a veces llamado “semiarrianismo”, se consideraba todavía un cisma insalvable por la posición ortodoxa, o de la misma esencia. Solo sirvió para que los arrianos se enfrentaran los unos a los otros. Para los niceanos, que todavía tenían dificultad con la aparente ausencia de distinción entre el Padre y el Hijo representada por la palabra *homoousios*, los semiarrianos, la palabra *homoiousios*, fue durante algún tiempo un compromiso razonable. En todo caso, para cuando Constancio murió, la iglesia se había convertido al arrianismo al menos en apariencia.

Más contrariedades imperiales

Fue la muerte de Constancio en el 361 la que estableció el escenario para el triunfo permanente de la fe de Nicea. Juliano el Apóstata se convirtió en emperador y estableció una política de to-

lerancia para todas las facciones cristianas. Aunque a primera vista la política de Juliano parece positiva para el cristianismo, su verdadera esperanza era que las facciones opuestas se destruyeran las unas a las otras. Volvió a llamar a los obispos exiliados, incluyendo a Atanasio, aunque este fue pronto exiliado de nuevo como un “enemigo de los dioses”, pero fue llamado una vez más por el sucesor de Juliano, Joviano⁹.

Fueron los esfuerzos de Atanasio por oscurecer la distinción entre el Padre y el Hijo los que acrecentaron la preocupación de los niceanos y los semiarrianos. Atanasio argumentaba que la palabra *homoousios* podía interpretarse de tal manera que significara de la misma esencia, mientras que no se destruyera la distinción entre el Padre y el Hijo. En otras palabras, él clarificó que “la misma esencia” debía de retener la unidad pero nunca permitir la destrucción de las distinciones en la divinidad. Con esta comprensión, junto con la imponente obra de los obispos capadocios Basilio y Gregorio de Nacianzo y Gregorio de Nisa, la fe niceana empezó de nuevo a ganar fuerza.

Juliano muere en el 363 y fue sucedido por Joviano, que fue favorable a Atanasio y a la fe de Nicea. Su reinado fue breve acabando un año después. Le sucedió Valente, un arriano fanático, cuya animosidad contra los semiarrianos y los niceanos tendió a que las dos facciones se uniesen. El emperador siguiente fue Graciano que sostuvo la fe de Nicea y volvió a llamar a todos los obispos ortodoxos exiliados.

Para el final del reinado de Graciano el arrianismo se había debilitado en gran manera tanto en su defensa inte-

lectual como en moral. Al fin, con el largo reinado de Teodosio I, educado en la fe de Nicea, acabó la larga controversia.

Exigió que todos sus súbditos confesaran la fe ortodoxa. En el 380 designó a un campeón de la fe niceana, Gregorio de Nacianzo, como patriarca de Constantinopla. En el 381 presidió el Concilio de Constantinopla.

Concilio de Constantinopla

El Concilio de Constantinopla afirmó el Credo de Nicea, alterándolo solo mínimamente en cosas no esenciales. Es la forma del Credo adoptado en Constantinopla que hoy lleva el nombre de Credo de Nicea. La controversia acabó al fin en el imperio. Sin embargo, el arrianismo continuaría impactando a la iglesia durante los dos siglos siguientes por medio de varias personas de fuera del imperio que se habían convertido al cristianismo, de acuerdo a la fe arriana, la mayoría de los cuales ni siquiera conocían la diferencia.

Atanasio, que se había opuesto a la herejía arriana con tanta diligencia y se-



guridad, no vivió para ver el fin del conflicto. Murió en el 373 en Alejandría de donde era natural. Al final, la firmeza de Atanasio es una muestra fiel de la firmeza de la ortodoxia de la fe cristiana. La realidad de la redención, hecha posible únicamente por la obra del eterno y verdadero Dios, el Señor Jesucristo, es esencial para la validez del cristianismo.

Arrio creía que un Cristo divinizado, en virtud de una creación especial, podía servir como verdadero Redentor y Mediador entre Dios y la humanidad. Fue necesaria la fe incansable, resoluta y firme de Atanasio para retener la verdad de que ningún ser, otro que el verdadero Dios, podía, de hecho, reconciliar a la humanidad con Dios.

El apóstol Pablo escribió a la iglesia en Corinto: "Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados" (1 Corintios 11:19). Así la controversia arriana fue algo esencial en el viaje de la iglesia porque, a pesar de la prueba y el dolor que produjo, la verdad de la naturaleza divina del Hijo, que había venido a redimir a toda la humanidad, se mostró claramente. ■

¹ Clyde Manschreck, "Monarquismo" en el *Dictionary of Bible and Religion* (Nashville: Abingdon, 1986), Pág. 704.

² David Wright, "Councils and Creeds" *The History of Christianity* (Herts, Inglaterra: Lion Publishing, 1977), Pág. 156.

³ Wright, Pág. 157.

⁴ Wright, Pág. 159.

⁵ William Rusch, *The Trinitarian Controversy* (Philadelphia: Fortress, 1980), Pág. 19.

⁶ Philip Schaff, *History of the Christian Church* (Charles Scribner's Sons, 1910; Vol. III, Pág. 663.

⁷ Schaff, Pág. 663.

⁸ Schaff, Pág. 635.

⁹ Schaff, 638.

De camíno a lo permanente

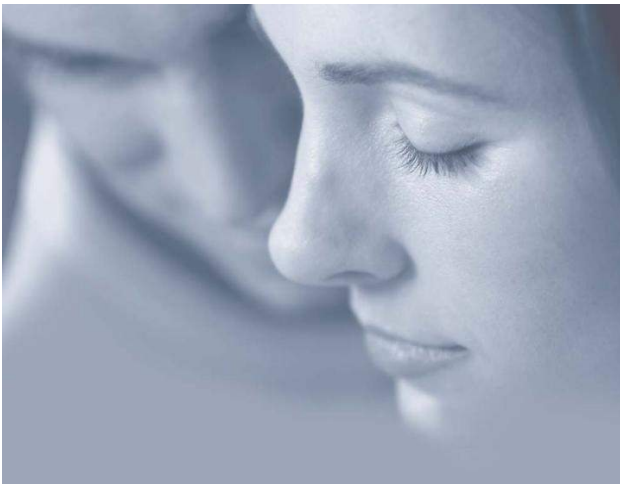
por Pedro Rufián Mesa

“Lo siento por vosotras dos”, intervino Andrés cuando Esperanza y Clara terminaron de haberse abrazado, “pero tengo pendiente la visita de otro paciente. Hace algunos días que debía haberlo visitado, pero por varias razones no pude hacerlo. Lo llamé esta mañana diciéndole que iría hoy sin falta”.

Andrés continuó: “Espero que no sea la última vez que os visitéis”, y les preguntó a ambas: “¿Creéis que ha sido positiva esta visita para vosotras?”. Andrés, después de haber visto lo interesante, participativa, profunda y personal que había sido la conversación de ambas, intuía su respuesta, pero quería escucharla de sus propias bocas.

‘Por supuesto que ahora nos visitaremos más a menudo’, afirmó Esperanza. ‘A mí personalmente me ha ayudado mucho la visita. Conocer y hablar con Clara ha sido de gran inspiración y motivación para proseguir mi lucha, especialmente para entender mejor que desea Dios de mí, aún en medio del desafío que significa batallar contra el cáncer día a día’.

Clara intervino para afirmar: “Creo que Esperanza y yo vamos a ser unas



grandes amigas, y por medio de esa amistad Dios nos va a ayudar en varios aspectos de nuestras vidas. Para mí también ha sido inspirador conocerte, Esperanza, hablar y compartir contigo. Doy muchas gracias a Dios si conocerme y hablar conmigo te ha sido de alguna ayuda”.

‘Bueno chicas, nos tenemos que ir despidiendo’. El doctor le da un beso a Clara y Esperanza hace lo mismo para despedirse de ella. Pero interrumpe el gesto bruscamente para entregarle a Clara su tarjeta de visita con su número de teléfono. A lo que Clara dice: “Yo no tengo tarjeta que darte, pero te doy mi amistad y amor en Cristo desde ahora mismo, y por favor, toma nota de mi número”. Cosa que Esperanza hace,

escribiéndolo en la agenda de su teléfono móvil a medida que Clara se lo va dando. Ambas se besan de nuevo para despedirse prometiéndose que oraría la una por la otra.

‘Si lo deseas te puedes quedar más tiempo’ intervino Andrés dirigiéndose a Esperanza, ‘pero como viniste conmigo y pasaré cerca de donde vives, llevarte de nuevo será para mí un privilegio, y además no entorpecerá mi camino’.

“No, prefiero irme contigo. Muchas gracias por llevarme”.

Ya en el ascensor, Andrés le pregunta a Esperanza: ‘¿Qué crees que te va a ayudar más de haber conocido a Clara?’.

Esperanza contestó después de reflexionar durante unos segundos: “Creo que lo que más me va a ayudar es su increíble seguridad y clarividencia a la hora de distinguir y valorar la existencia física presente y la vida eterna. Su aceptación racional de que la vida física no es lo que más importa en realidad. Algunas de sus afirmaciones fueron para mí como una luz potente que se encendiera en una habitación medio oscura. Como esta frase que creo que puedo citar casi literalmente: ‘Lo físico empieza a no ser lo más importante, si- no Dios que vive en nosotros, por medio de su Espíritu, y la vida futura que

“Lo físico empieza a no ser lo más importante, sino Dios que vive en nosotros, por medio de su Espíritu, y la vida futura que nos aguarda con él en armonía permanente, verdadera paz y seguridad para siempre”.

nos aguarda con él en armonía permanente, verdadera paz y seguridad para siempre’. Estoy segura que esta frase me hará pensar durante muchos días, y corroborar sus principios en la Biblia, pues la visita también ha fortalecido mi búsqueda espiritual”.

Ya subidos en el coche de Andrés, y estando listos para salir, él quería apostillar de alguna forma las palabras de Clara, que Esperanza acababa de citar casi literalmente. Tomó la Biblia que guardaba en la guantera y dijo: ‘Tengo que confesarte que yo también me quedé gratamente sorprendido por esas palabras de Clara. Creo que de alguna forma ella estaba recordando las palabras del apóstol Pablo en su segunda carta a los Corintios, capítulo 4, versículos 16 al 17, creo: “Por tanto, no desmayamos; más bien, aunque se va desgastando nuestro hombre exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día. Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros un eterno peso de gloria más que incomparable; no fijando nosotros la vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las que se ven son temporales, mientras que las que no se ven son eternas”’.

Andrés hizo una pequeña pausa y continuó: ‘Pablo nos muestra aquí que tenemos que ordenar nuestras prioridades de acuerdo a las cosas eternas, y no a las temporales, que se deterioran y pasan, como lo hace nuestro cuerpo’.

Durante el corto viaje mantuvieron una interesante conversación sobre el desgaste de lo transitorio y lo estable de la vida, que Dios nos ha dado.

(Continuará en el próximo número)



PAGADO EN EL GÓLGOTA



por Antonio Correa Domínguez

En la cruz de Jesucristo es donde Dios se inclinó hacia nosotros. En ella Dios condenó el pecado. En ella ocurrió el mayor acto de salvamento de toda la historia del mundo.

El hijo de Dios dejó el cielo y tomó forma de siervo: "...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mis-

mo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (**Filipenses 2:8**).

En la cruz no fue que una persona cualquiera interpretara magistralmente el papel de fracasado, como por ejemplo sucede con los mártires de ideología y utopías, si llega el caso. ¡NO! ¡El hombre de la cruz era Dios inconfundiblemente! Cerca de setecientos años antes del acontecimiento histórico, Dios lo había anunciado todo por medio del

profeta Isaías: “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente, llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz sobre él; y por sus llagas fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó de su camino; mas el Señor cargó en él el pecado de todos nosotros”. (Isaías 53: 3-6).

Aquí vemos lo profundo que es el abismo entre Dios y el ser humano, originado por el pecado. Sólo uno era capaz de ponerse sobre el abismo y hacer de puente, y, gracias a Dios, Jesucristo lo hizo por amor a nosotros.

En la cruz, se identificó con el pecado del mundo, llevándolo sobre sí. Él es la única posibilidad y camino para deshacernos del pecado, y además es absolutamente gratuita.

Contra el pecado no existía ningún remedio que se pudiera inventar. Para nuestro pecado había sólo una solución. Dios cargó el pecado de toda la humanidad en Jesucristo, haciendo así posible que nosotros quedáramos libres. El apóstol Pablo recogió así de simple, pero al mismo tiempo crudamente, esta verdad: “Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21).

A diferencia del Hijo de Dios, nosotros no sólo conocemos el pecado, sino

que también, desgraciadamente, lo cometemos, por eso, delante de Dios, sólo cuenta la justicia otorgada por la cruz de Cristo.

La imagen del ser humano que presenta Dios

En la imagen del ser humano que Dios nos presenta en las Sagradas Escrituras no hay cabida para todas las interpretaciones humanísticas, marxistas y demás ideologías equivocadas. Nos muestra al hombre y a la mujer como seres creados por Dios con una eminente dignidad, con una voluntad libre y una gran responsabilidad.

Desde la caída en el pecado, el ser humano que todavía ignora, no ha recibido ni aceptado lo que es en y por medio del sacrificio de Jesucristo, se halla en su mente “separado” de Dios, con una tendencia a hacer injusticia a Dios y a los hombres. Aunque Dios, sin duda, no está alienado de él.

Así que la necesidad de los no creyentes no es “reconciliarse con Dios”, eso ya fue hecho por medio de Jesucristo en la cruz, sino la de alejarse de la idea de que están separados de Dios y acercarse a él. Eso es el arrepentimiento y la fe. ■

Contra el pecado no existía ningún remedio que se pudiera inventar. Para nuestro pecado había sólo una solución. Dios cargó el pecado de toda la humanidad en Jesucristo, haciendo así posible que nosotros quedáramos libres.

Rincón de la poesía

El Justo por los injustos para llevarnos a Dios

Sentado en el tribunal está Pilato,
un recado de su esposa le ha llegado:
"No tengas nada que ver con ese justo.
Esta noche he padecido mucho...
con pesadillas que me han turbado".
"Justo", llamó a Jesús la esposa de Pilato.
"Justo" le llamó el gobernador romano,
mientras el concilio judío condenaba a Cristo a muerte.
Pilato declara y dicta que Cristo es inocente.
"¡Sangre inocente!", gritó Judas en el templo.
"¡Qué nos importa!", respondió aquel clero ciego.
Y mientras Jesucristo, como rey, es rechazado
el César de Roma es aceptado por quienes odiaban al Cordero.
Y mientras acusaban, ante Pilato, de malhechor a Cristo,
un malhechor en una cruz dijo de Cristo: "Este ningún mal hizo".
Hace años yo me preguntaba: ¿Por qué le clavaron sin ningún delito?
¿Por qué ese escarnio, esa cruel lanzada,
y esa corona de punzante espino?
Pero un día me di cuenta que eran los pecados míos
los clavos que desgarraban la carne del santo Cristo.
Y como aquel delincuente, que creyó en Jesús bendito,
puse mis ojos en Cristo, y también lancé mi grito:
"¡Acuérdate de mí, Señor, porque soy un pecador y te necesito!".

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director



Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Muchas gracias porque, por medio de la información en esta revista, pude enterarme y luego ver en televisión los tres magníficos programas de "Mi Esperanza". Aunque la mayor parte

de mi vida he sido creyente de misas y cofradías, ha sido por medio de los artículos en **Verdad y Vida** que he llegado a entender el gran amor incondicional de Dios por mí. Y los tres programas de televisión fueron decisivos para que yo diera el paso de aceptar y recibir a Jesucristo como mi Salvador personal y Señor de mi vida.

Tenéis todo mi reconocimiento y gratitud, y prometo empezar a apoyar vuestro ministerio para que cada nuevo número de **Verdad y Vida** llegue a más hogares en España.

Juan Arjona
Sevilla

Queridos amigos de **Verdad y Vida**: Muchas gracias por el calendario de 2012, "Tesoros escondidos", que me enviasteis con el recibo anual de donativos. Pido Dios os bendiga con los recursos necesarios para que la crisis no impida que podáis seguir haciendo su obra, y conmueva el corazón de todos los lectores a apoyar vuestro increíble ministerio. Con todo mi amor os adjunto mi pequeño óbolo, sabiendo que el grano no hace granero, pero ayuda a su compañero.

Lidia Macías
Barcelona

Aunque soy católica, **Verdad y Vida** me encanta y desearía que todas mis amigas la leyeran pues por medio de ella estoy empezando a entender la Biblia mejor. Muchas gracias por lo que hacéis.

Luisa Pérez
Madrid

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina: Olavaria, 4543; Bo. Las Flores (1842) Monte Grande Buenos Aires. Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá.

Tel. 249 4209 y 314 2825

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José.

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

Ecuador: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá, Colombia.

El Salvador: 2ª Calle Ote. Condominio Roma nivel 2, local 6, Santa Tecla. Tel 2242 1095

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Estados Unidos: P.O. Box 5005 Glendora, CA 91740-5005.

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: pikisdos@hotmail.com

Perú: Apartado Postal 01-640, Lima 100.

Puerto Rico: PMB 2515 P.O. Box 6400 Cayey, PR 00737

Uruguay: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo.

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVI – NÚMERO 3

Odisea Cristiana

MAYO – JUNIO – 2012



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idespana@yahoo.es - www.comuniondegracia.org - www.idue.es

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Estuvimos siempre en su mente

La melancolía a la mitad de la vida

La ira: Una batalla que podemos ganar